



tamoanchán



Lunes 16 de diciembre

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

EDITORIAL

• Bellezas Panorámicas

Tepoztlán

Tepoztlán, palabra najoa que significa «lugar ferruginoso» de las palabras «tepoztlí», que quiere decir metal, y «tlán» que denota lugar, sitio, es decir, «donde existe o hay metal».

La palabra correcta en lengua náhual es «Tepoztlán», acentuando la prononclación en la segunda sílaba.

El vicio de los siglos la ha transformado, como ha transformado gran parte de nuestros vocablos aborígenes de suyo armoniosos y elegantes, pero a los que la transformación ha hecho perder toda su sonoridad y belleza.

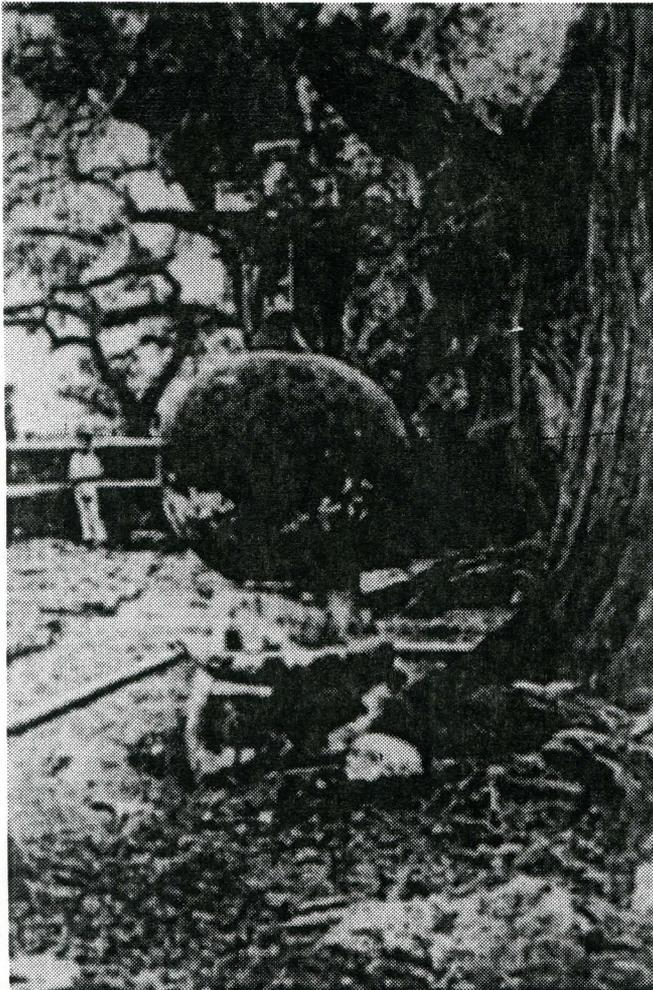
Tepoztlán es un pueblo del Estado de Morelos, cuyo origen va paralelo con la fundación de los primeros pueblos de América.

De su existencia se habla a menudo en las relaciones que se hacen de Tamoanchán.

Sitio bellissimo, parte integrante de esa región privilegiada que los olmecas buscaban como la morada donde el Sol descansa durante la noche, después de haber alimentado con su calor la vida de todo cuanto existe sobre la faz de la tierra.

Y en verdad que el paraje donde Tepoztlán se asienta es un lugar de bellísimos paisajes.

Se halla escondido entre un cerco de montañas que casi lo envuelven, montañas de formas caprichosas donde la Naturaleza ha querido esculpir mágicamente, grupos de magníficas figuras, ya cubos de relativa perfección, ya pirámides truncadas, ya castillos que recuerdan los castillos medievales y otra gran variedad de figuras en las cuales el viajero que las contempla, admira la magnificencia de una mano omnipotente que con sus creaciones pone de manifiesto su poder y su grandeza.



Donde dice la tradición que fue bautizado el Tepozteco.

¡Espectáculo maravilloso!

Tepoztlán, como todos y cada uno de los pueblos del Estado de Morelos, tanto por la antigüedad de su fundación, como por el

desarrollo de sus acontecimientos, tiene una historia notable, que la leyenda se ha encargado de decorar con bellos cuadros de legítimo folklore.

Teatralidad, enseñanza y posadas en navidad

H. Rafael Gutiérrez Y.

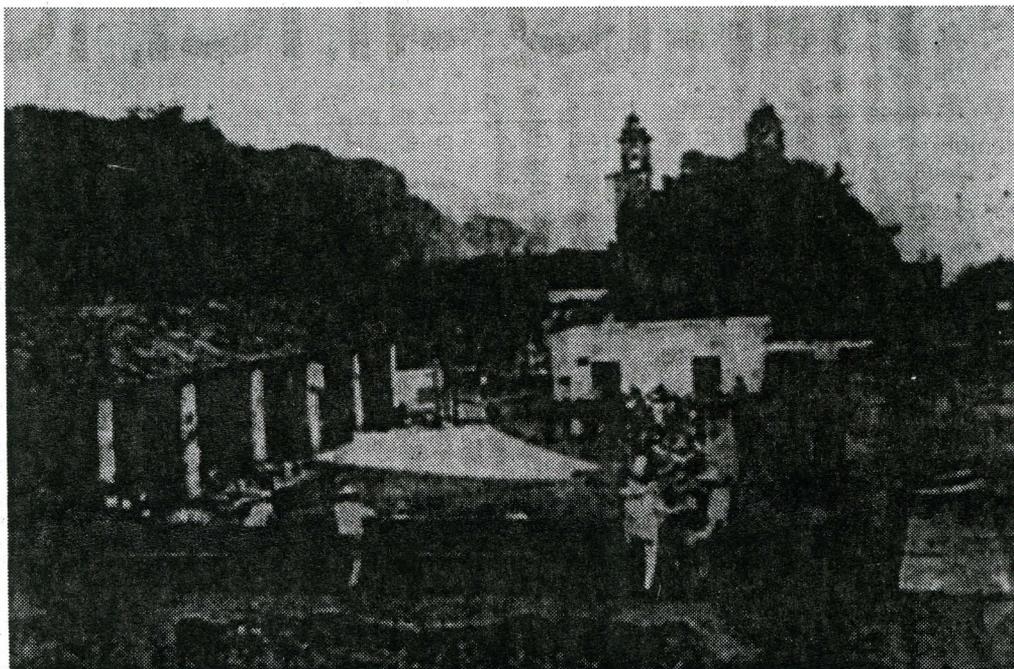
El problema con los medios de difusión masivos es que sus afirmaciones no requieren comprobación y en caso de ser necesaria queda un largo proceso para quien quiera hacerlo. Esto viene a colación porque en la semana pasada, el comentarista estrella de la estación de radio número uno hizo una disertación acerca de «las posadas» que se utilizaron en evangelización como medio de cristianizar a la población. «Así se hacen los chismes culturales» porque las posadas no se utilizaron para introducir el cristianismo, y como la cultura no es uno de los fuertes de la radio y también de otros medios de comunicación y como tampoco se le puede rectificar oportunamente es que digo que, en realidad, no necesitan comprobar sus afirmaciones. Aunque no sea necesario, quiero precisar por qué las posadas no fueron utilizadas en la evangelización.

Conocedores de la práctica que los indios tenían de representar y hacer símbolos de su religiosidad, los franciscanos aprovecharon esto para enseñar el cristianismo. Utilizaron el teatro como vehículo para exponer los principios de la Fe: LA CAIDA DE ADAN Y EVA, EL SACRIFICIO DE ISAAC, EL NACIMIENTO DE SAN JUAN EL BAUTISTA, LAS REPRESENTACIONES ACERCA DE MARIA, LA PASION DE CRISTO, EL TRIUNFO DEL CRISTIANISMO CONTRA LOS MOROS Y OTROS, como mencionan los cronistas como Motolinía. Estos temas adoptan la forma del pensamiento prehispánico religioso creando la impresión de que formaban parte su propia religiosidad, lo importante en esta catequesis era la participación activa de los propios indios en el desarrollo de su propia cristianización. Esto tenía un sentido de profundidad que hacía penetrar el cristianismo en la cultura prehispánica y permitía el florecimiento de una nueva enraizada en ambas culturas: Europea y Americana. Esto fue visto como peligroso por la iglesia posttridentina y pronto fue suprimido el elemento

Por favor pase a la página doce.

Por favor pase a la página trece.

Bellezas panorámicas: Tepoztlán...



La historia de Tepoztlán es amplia; en su período precortesiano registra hechos únicos; de entre todos ellos haremos mención de uno de los que por su sabor nacional, latente aún, merecen esta atención.

Fue en Tepoztlán donde se descubrió la manera fabricar el pulque.

A este respecto, el padre Sahagún, investigador minucioso y severo de los acontecimientos primitivos de México, dice:

"Fueron los habitantes de Tamoanchán los que dieron con el secreto, precisamente en la parte de esa región donde está el pueblo de Tepoztlán.

Una mujer llamada mayahuel, fue la que comenzó y supo primero agujerear los magueyes para sacar la miel de que se hace el vino; y el que halló primero las abejas que echan la miel, se llamó Pantecatl.

Los autores del arte de fabricar el pulque, así como se hace ahora, se decían Tepoztécatl, Cuatlapanqui, Tilloa y Papatzacozcan, y el principal entre ellos parecía haber sido Tepoztécatl".

Fue tanta su afición a la bebida, que hubo necesidad de crear una

deidad que representara el estado de deleite a que quedaban sujetos cuando se embriagaban; tal fue Ometoxtil, que quiere decir «dos conejos», de «omē» dos, y «toxtli» conejo, en honor de quien edificaron para su culto, un templo de suntuosidad incomparable, a donde concurrían peregrinaciones de toda la región de Tamoanchán, cuyo perímetro alcanzaba hasta las hoy Repúblicas centroamericanas, y fue el templo de tal magnificencia, que hoy constituye para los actuales tepoztecos, un valioso elemento de atracción, con el que manifiestan de manera patente y palmaria el estado de civilización a que habían llegado los primeros tepoztecos.

Otro acontecimiento notable fue la creación de la necrópolis más notable de ese tiempo.

Estaba situada al Sur del poblado, de acuerdo con la dirección de los vientos que dominaban de Norte a Sur, haciendo que de esta manera la felicidad se alejara en sentido opuesto a la parte poblada.

No hace muchos años, el Ingeniero don Francisco Rodríguez (tepozteco), en sus minuciosas investigaciones históricas y

arqueológicas, descubrió la existencia de una momia, audazmente colocada en una cavidad sobre la roca, a semejanza de la forma empleada por los pueblos orientales para sepultar a sus muertos, cooperando esta forma análoga de guardar sus cadáveres a creer en la relación íntima que existe entre aquellos pueblos y los primeros que vinieron a tierras de América.

Otros muchos acontecimientos de esta índole podrían narrarse que colocan muy alto el nombre precortesiano del pueblo de Tepoztlán y de sus pobladores.

El hermoso lugar que describimos cuenta en la actualidad con dos escuelas dependientes del gobierno del Estado, un magnífico Palacio Municipal y un teatro al aire libre.

Sus casas son de construcción regional; paredes de adobe, techos de teja y pisos de ladrillo; sus calles amplias y acondicionadas hasta donde lo permite la cuantía de los recursos de la Tesorería municipal.

Cuenta la población con un magnífico templo católico, cuya edificación se remonta al siglo XVI, fundado por dominicos y a iniciativa de Fray Domingo de la

Por favor pase a la página trece...



tamoanchán

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por

9

número

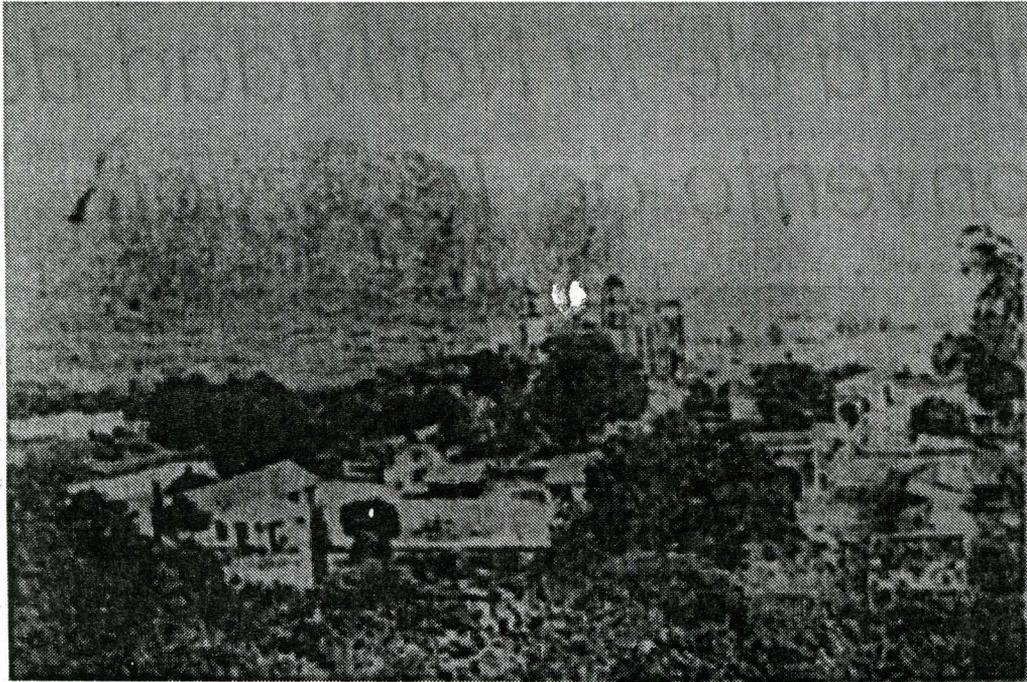




Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, o al Teléfono (73) 13•28•93

LUNES 16 de diciembre de 1996

Bellezas panorámicas: Tepoztlán...



Anunciación y uno de los templos más importantes del pueblo llamado apuztecatti.

La población es aproximadamente de tres mil habitantes, de los cuales gran parte habla el idioma nahua.

El clima es templado, la religión es católica y sus moradores visten a la manera regional: los hombres, con calzón y camisa, huaraches y sombrero de palma; las mujeres, falda larga y amplia, blusa de acuerdo con la falda, rebozo que por lo regular cubre la cabeza, y siempre van descalzas.

La vida del pueblo radica esencialmente en la agricultura y algunos tepoztecos se dedican a la ganadería, aunque en pequeña escala.

Actualmente está en construcción una carretera que comunicará al pueblo de Tepoztlán con las ciudades de Cuernavaca y Xatepec, dicha carretera está siendo costeada por el esfuerzo propio de los vecinos y cuando esté terminada, sin duda que Tepoztlán habrá creado una nueva arteria para la alimentación de su vida.

Tepoztlán, poblado del Estado de Morelos y cabecera del Municipio de Tepoztlán, se lleva su nombre, hállase a unos cuarenta kilómetros al Oriente de

Cuernavaca.

No tiene hasta hoy más medios de comunicación con los otros pueblos, que caminos de herradura, el paso cercano del Ferrocarril de Cuernavaca y Balsas, por la estación de «El Parque», distante cuatro

kilómetros al Noroeste, y un camino carretero en construcción que unirá al pueblo con las ciudades de Cuernavaca y Xatepec.

Autor: S. Rojas R.

Revista: «MAPA»

Tomo: II, No. 14, pp. 17-19.

Año: 1937

Comp. Irene Domínguez L.

Fotos: «Historias y paisajes Morelenses»; Miguel Salinas, 1981 y «Morelos histórico y romántico»; Andres Tirlau, 1956.

Teatralidad, enseñanza y posadas en navidad...

Viene de página once...

religioso americano surgiendo una parte superficial que estuvo de acuerdo con la Iglesia y otra que se hizo clandestina surgiendo como parte de la cultura popular. Las representaciones teatrales comunitarias dieron paso a formas individuales que se afianzaron en tradiciones europeas.

Hacia el siglo XII, uno de los aspectos de la celebración litúrgica eran las ofrendas y aunque la Iglesia tenía dinero, hizo énfasis en la oración de las ofrendas acompañadas de bienes materiales, algo que también es un fenómeno natural a las culturas; por ejemplo, el emperador Enrique II después de haber donado un cáliz de oro durante la misa de navidad, depositó en ofrenda las escrituras de la Finca ERWITTE, sobre el altar. (JOSE A. JUNMANN, El sacrificio de la misa, Ed. B.A.C., España 1959, p. 559) Esta costumbre pasó al ámbito familiar y en

navidad se convirtió en la comida con características culturales regionales; por ejemplo, en Polonia y Lituania el padre de familia «ofrece a la madre un pedazo de torta y ambos ofrecen un pedazo al hijo y a la hija mayor y así se continúa con toda la familia.

Aquí en la Nueva España, durante el siglo XVIII se desarrollaron las tradiciones entre ellas la celebración de la navidad con cena y regalos más como una forma de relación social que con sentido catequético cristiano o litúrgico que conmemora el misterio cristiano.

Esto se realizaba en la Iglesia mientras en la familia se realizaba la tradición cultural como dicen don Antonio García Cubas (EL LIBRO DE MIS RECUERDOS, ED. PATRIA COLECCION MEXICO EN EL SIGLO XIX, P. 385 SS), más atractivas para que los niños se divirtieran y las parejas «echaran novio» mediante señales que pretendían ocultar su relación ante sus padres y hermanos.

Entre los regalos estaba una rápida escenificación del peregrinar de José y María a cambio de regalos que acostumbraban hacer los frailes pero que en esta fecha adquiría especial significación. Así, un acto de caridad monacal, con el tiempo y el surgimiento de las riquezas hacendarias y el comercio colonial dieron origen a la celebración de las posadas navideñas como parte de la vida barroca del siglo XVIII.

• El mensaje de las piedras: Un diálogo perdido

La iglesia de la Natividad del Ex-convento de Tepoztlán

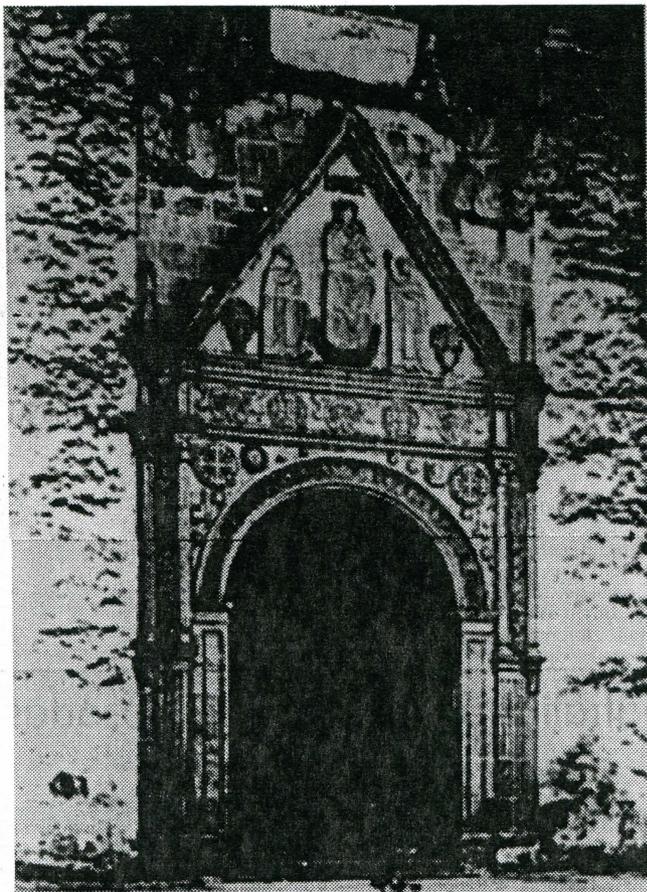
Rest. Teresita Loera C. de V.

El convento dominico de Tepoztlán, enclavado en las montañas del Tepozteco, es uno de los monasterios más bellos del Estado de Morelos. Al igual que los demás simula una fortaleza medieval, donde los estilos arquitectónicos que estaban presentes en España, son transportados al nuevo continente, y adecuados a la evangelización y al nuevo cristianismo que ahí se conquistaba.

Para el nativo debió ser una gran novedad el espacio arquitectónico interno, representado por el Templo, que por su simplicidad de bóveda de cañón corrido es abarcable en una sola mirada. La idiosincrasia indígena había manejado volúmenes densos en sus monumentos, no penetrables. Integrados al espacio abierto. El espacio interno de grandes dimensiones le era desconocido y se sabe de la desconfianza que le produjo al principio. El rito prehispánico en los espacios externos tuvo de inmediato su respuesta y así nacieron soluciones como los grandes atrios, como el de Tepoztlán, que nos lleva a imaginar como sería el ambiente un día domingo en el siglo-XVI, miles de indígenas divididos, allí un grupo de hombres recibiendo sacramentos, por acá las mujeres repitiendo cuidadosamente las oraciones, por aquí otro gran grupo de niños oyendo a un fraile que en nahuatl les explicaba los dogmas de la fe. Más lejos un grupo preparaba un auto sacramental sobre la Pasión de Jesús, que sería representado en la próxima Semana Santa o para la Navidad. Más tarde, todos se reunían alrededor de la Capilla Abierta para oír la misa, ¿Cómo entender el rito más importante que ahí se celebraba en latín?

Hagamos a un lado la imaginación y coloquémonos frente a la fachada del Templo, para admirar uno de los trabajos de talla en piedra más notables de nuestro país.

Sobre la rudeza de una gran mole de piedra que parece una fortaleza, se desplanta majestuosa la fachada que da acceso al Templo del Monasterio. El vano de la entrada está enmarcado por un arco exquisitamente tallado con motivos florales y querubines, a los lados de la puerta hay dos pilas tras adosadas y sobre ellas dos graciosas columnillas de cada lado, que



terminan con un capitel mixto jónico y corintio.

En los tímpanos que se forman por el arco de la puerta, se tallaron como filigrana, el escudo dominico que es la cruz floridellada, una figura de un perro, animal que también representa a la orden dominica y del lado izquierdo el sol y al derecho la luna, al igual que gran cantidad de estrellas.

Antonio Toussaint dice acerca de la presencia del sol y la luna «Con signos de la mitología nahuatl, como el sol, que se ve en la conjunta, lo que demuestra la intervención indígena en los proyectos Españoles», yo más bien pensaría

estrellas».

Al lado derecho de la Virgen se encuentra la imagen de Santo Domingo, que se identifica por sus atributos, el hábito de la orden, con un rosario al cinto, tonsurado y con un perflito a sus pies que sostiene una antorcha encendida en su boca (A los dominicos se les conoce como los perros de Dios, por su fidelidad). Este santo es el fundador de la orden de los predicadores que instituyó la devoción a la Virgen del Rosario.

Del lado izquierdo de la Virgen está la figura de Santa Catalina, esta santa dominica, fue consejera y embajadora de Papas y Príncipes, se le considera una de las mujeres más notables de su época, murió en el año 1380 a los 33 años de edad. Su fiesta se celebra el 30 de abril, viste con el hábito negro y blanco de su orden. En un principio sus atributos fueron 5 llagas, una en cada mano, pies y corazón, en cada una de las cuales florece una azucena o hay una estrella luminosa. Después se le representa con una corona de rosas o de espinas (con mayor frecuencia ésta), sostiene una azucena o un crucifijo, a veces con un corazón o un rosario en la otra mano o colgado del cinto. También se le atribuye los desposorios místicos con el Niño Jesús y se le representa en esta escena o donde se le aparece Cristo con las coronas mencionadas. Según Kubler «Obedece a las prescripciones iconográficas posttridentinas codificadas por el Cardenal Borromeo, según las «Instruccionis Fabricae»; en la fachada principal debían aparecer la Virgen y el Niño flanqueados por el Santo Fundador de la Orden y a la izquierda por algún santo particularmente venerado en el lugar», rematando la escena hay dos bellos floreros con claveles.

Fuera del enmarcamiento de la portada en la parte superior hay dos ángeles hincados que sostienen una cartela, ha perdido su inscripción.

No cabe la menor duda que la portada que descubrimos es un notable ejemplo del estilo llamado plateresco, que se define como la versión española del renacimiento temprano, esta corriente artística se distingue por el uso de finas tallas, el aplanamiento de las figuras y el uso de candelabros y floreros de donde se desprenden guías fitoformas que adornan la obra.

que la presencia de los astros corresponde a una antigua tradición medieval, ya que en la iconografía cristiana los astros se representan como testigos de la vida de Cristo.

En el espacio interior de la cornisa se alternan escudos dominicos con monogramas de la Virgen María, sostenidos por ángeles.

En el frontón, vemos imágenes esculpidas por un gran cincel, en el centro a la Virgen María con el niño, colocada encima de una luna, clara referencia al texto del Apocalipsis «Y apareció en el cielo una gran señal: una mujer cubierta de sol y la luna debajo de sus pies y en su cabeza una corona de